



INTIMO

El hombre fantasma

Oscar Ramírez Merino, el hombre que fue director de este diario durante veinte años, se sienta en el imponente sillón de su biblioteca y ve pasar el tiempo por la ventana. El tiempo que se transforma en lluvia cuando invierno y los días que queman como soles feroces.

A los ochenta años, no es raro pensar en la nostalgia y en la melancolía de días que pasaron. No, más bien no es raro pensar con nostalgia y con melancolía sobre aquello que se quedó enquistado para siempre en un pasado que para algunos suele ser mejor o insuperable por lo menos.

Y cómo no iba a ser mejor para Ramírez Merino, el compilador de historias curicanas, si salía a la calle y allí estaban sus amigos, esos que se saludaban de abrazo y que buscaban un sitio para conversar. Así de simple, para hablar, durante horas, toda una noche si era posible, humedeciendo la lengua con vino, que distiende los recuerdos.

Y ahí estaba el hombre de los libros que hoy hablan sobre Curicó, sonriendo, rodeado de gente que hablaba de cosas de vida, de cosas simples, pero significativas; que ya estaban recordando y ya



después se transformaría en pasado.

Ese Oscar Ramírez Merino, camina por las calles de Curicó hoy día y toda esa modernidad parece venirle encima, pareciera amenazarlo. Porque él camina lento y se imagina cosas que otros ni saben, porque están apurados contestando sus celulares y camino a pagar sus cuentas.

Y el historiador se mete entre ellos como si fuera un alma, un Fantasma de Canterville; nadie le toca, como un ángel de la guarda, silencioso. Y ve salir de las tiendas que están sobre otras tiendas antiguas que desaparecieron, a lan-

hace un rato.

Y Ramírez Merino da vuelta la cara, hacia la vereda del frente, y de nuevo ve fantasmas y de nuevo sonríe y de nuevo cree que lo de antes definitivamente fue mejor, por la pureza, dice él, por la simpleza que se afieja en esos mismos libros que él le dedicó a su ciudad, el rido tan querido.

"Las calles ya no son como antes", piensa. Como antes, cuando solo cuatro avenidas duraba Curicó y nadie se sentía encerrado; cuando en vez de autos había victorias desde donde las damas levantaban suavemente una mano y lo saludaban con gracia.

Y hasta pasa por el diario Oscar y lo recorre lento, por si algún fantasma distraído le toca el hombro o le susurra al oído. A él ya no le asustan los fantasmas, siempre se encuentra con varios en el Cine Victoria y hace recuerdos, como es su costumbre.

Y después, Oscar Ramírez Merino vuelve a casa, a su rincón con olor a hojas de libro antiguas y vuelve a mirar cómo pasa el tiempo por su ventana. Y recuerda a sus amigos, con nostalgia y melancolía.

Dedicado a Oscar

592224

El hombre fantasma [artículo] JPJ

Libros y documentos

AUTORÍA

JPJ

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El hombre fantasma [artículo] JPJ. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile